

Artículos de investigación



Enganches y desenganches: un estudio sobre la complejidad del abandono escolar en las escuelas secundarias argentinas

Analia Otero*

Agustina Corica**

Pamela Magnoli***

Recibido: 03/05/2024

Aceptado: 03/06/2024



Resumen

Ante las complejidades que presenta la problemática del abandono escolar en el contexto contemporáneo, han surgido múltiples términos/conceptos para estudiarlo, como, por ejemplo, vinculación, desvinculación, enganche, desenganche, abandono prematuro, matrículas fluctuantes, escolaridades intermitentes, entre otros; que abrevan a su compleja comprensión. En esta línea, el presente artículo reflexiona y debate sobre los mismos, analizando para ello, parte de los resultados de una investigación, aún en curso, titulada *Abandono escolar: un estudio sobre los entramados de eventos y experiencias, en los procesos de interrupciones escolares con jóvenes de escuela secundaria*. Los hallazgos, a partir de una muestra inicial de 1165 estudiantes, indican hasta el momento, la presencia de una matrícula fluctuante, discontinuidades y periodos de desenganche de distinta duración entre jóvenes que asisten/asistieron a escuelas secundarias de distintas jurisdicciones en Argentina. No obstante, al mismo tiempo se evidencia que el regreso a la escuela se sigue presentando como una elección de los y las juventudes en sus trayectorias de vida.

Palabras clave

Jóvenes, escuela secundaria, abandono escolar.

Hooking and Unhooking: A study about the Complexity of Dropping out in Argentinians High Schools

Abstract

Facing the complexities, which are present in the problems of dropping out, nowadays, there appear multiples terms/concepts to study it, such as, for example, linkage and disengagement, hooking, unhooking, premature dropping out, fluctuating school enrollment, intermittent schooling, among others; which add to its complex comprehension. In this line, the present article reflects and debates on them, analyzing for this purpose, part of the results of research, which is still in progress, whose title is *School Dropping out: a study about the networks of events and experiences, in the processes of school interruptions with young ones of high school*. The findings, from an initial sample of 1165 students, show up to the moment, the presence of fluctuating enrollment, discontinuities and periods of unhooking of different duration among young ones that attend/ attended high schools of different jurisdictions in Argentina. Nevertheless, at the same time it is evidenced that the return to schools continues to be an election of the youth in their lives.

Key Words

Young people, high school, school dropping.

* Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina. Correo electrónico: aotero@flaco.org.ar

** Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina. Correo electrónico: acorica@flaco.org.ar

*** Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina. Correo electrónico:

pmagnoli@hum.unrc.edu.ar

1. Introducción

A lo largo de este texto se presenta un análisis respecto a los vínculos escolares, retomando una batería de conceptos que permiten abordar la problemática sobre abandono escolar de los y las jóvenes en las escuelas secundarias. Algunos de estos conceptos son: vinculación, desvinculación, enganche, desenganche, abandono prematuro, matrículas fluctuantes y asistencias intermitentes. De esta manera, el trabajo se fundamenta en la necesidad de seguir abonando a la comprensión sobre la complejidad de las problemáticas presentes en las escuelas de nivel medio en Argentina. Como hemos argumentado en trabajos precedentes, la investigación se inscribe en el campo del abordaje del abandono escolar como problemática compleja y multidimensional, la cual reconoce que en estos procesos intervienen múltiples factores de índole individual, familiar, social, material y cultural, que confluyen y se articulan, se refuerzan y afectan simultáneamente (Corica, Otero & Vicente, 2022).

El análisis en cuestión deriva de resultados preliminares del proyecto *Abandono escolar: un estudio sobre los entramados de eventos y experiencias, en los procesos de interrupciones escolares con jóvenes de escuela secundaria*. En adelante se presentan, en primer término, los conceptos de vinculación, desenganche, en tanto modos diversos que derivan al nombrar lo que sucede como antesala al abandono escolar, desarrollados por distintos autores que incursionan en los debates actuales en la relación entre los jóvenes y el sistema educativo, particularmente en la etapa secundaria.

Posteriormente se revisan los resultados arrojados en una de las etapas de la investigación en curso mencionada, la que estuvo basada en un seguimiento longitudinal con jóvenes que asisten/asistieron a escuelas secundarias argentinas. Como una forma de aproximación a las formas de vinculación escolar, enganches y desenganches, se analizan los porcentajes en torno a diversas preguntas contestadas por los y las jóvenes que componen la muestra, que dan cuenta de vinculaciones escolares más continuas, así como también de períodos de interrupción en la asistencia a la escuela. Se considera que la relevancia de esta aproximación radica en contar con una aproximación más focalizada y sistemática de estos fenómenos. Se trata, en consecuencia, de repensar una vez más, no sólo las dificultades presentes en el vínculo de los y las jóvenes con la escuela, sino también aportar herramientas que permitan, sostener y acompañar a las y los estudiantes en este proceso.

De acuerdo a lo presentado más arriba, el artículo se organiza en cuatro apartados: en el primero de ellos se exponen los trazos más significativos de la investigación de la cual derivan los datos, describiendo la metodología aplicada y las etapas en que se desarrolla. En un segundo y tercer apartado se presentan los conceptos y debates teóricos acerca de la vinculación/desvinculación escolar. A partir de tal descripción, en los próximos apartados, aportamos algunos elementos desde el análisis de los hallazgos del material recabado como fuente primaria. Finalmente, haremos una breve reflexión sobre las cuestiones identificadas en articulación con los conceptos que surgen en torno al abandono escolar.

2. Presentación de la investigación

Este artículo analiza los resultados de la segunda toma de datos en el marco de la investigación titulada *El abandono escolar en la escuela secundaria: una investigación sobre los entramados de eventos y experiencias, en los procesos de interrupciones escolares con jóvenes de escuela secundaria* (PICT 2019-03906) financiada por el Fondo para la Investigación Científica y Tecnológica (FONCYT), estudio a desarrollarse entre los años 2021 y 2024, en el marco del Programa Juventud de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO, Sede Argentina) y también de los proyectos que dan continuidad a éste: *Desvinculaciones y revinculaciones educativas: un estudio sobre los procesos de interrupciones escolares con jóvenes de escuela secundaria en el Gran Buenos Aires* (USAL 2023-2025 y *Trayectorias de jóvenes en la educación secundaria en el período postpandemia COVID 19: eventos, experiencias e interrupciones* (PIP N°11220210100 548CO, 2022-2024). Esta investigación se enmarca en una línea de trabajo impulsada por

el Programa de Investigaciones de Juventud de FLACSO desde 1998, abocada a los estudios longitudinales sobre trayectorias juveniles.

El primer estudio referido tiene el objetivo de aportar al conocimiento sobre la problemática del abandono en la escuela secundaria a través de un estudio de seguimiento longitudinal de jóvenes que asisten/asistieron a ese nivel educativo. En particular, indaga en los procesos de desvinculación/vinculación escolar de jóvenes de entre 15 y 17 años en las siguientes jurisdicciones: Gran Buenos Aires, Ciudad de Salta y Río Cuarto (Córdoba). La investigación indaga en las características educativas durante la prepandemia, pandemia y postpandemia, así como en los aspectos familiares y laborales de las juventudes encuestadas. Los datos relevados aportan, entre otros aspectos, al conocimiento sobre la vinculación y desvinculación de la escuela secundaria de las juventudes, enfatizando en la experiencia de los años recientes. La estrategia metodológica, en esta instancia del proceso investigativo —el cual se enmarca en la técnica de *follow up*—, es de diseño transversal y de tipo cuantitativo, a través de la aplicación de cuestionarios autoadministrados a estudiantes de 4° y 5° año de Educación Secundaria de las jurisdicciones mencionadas, contemplando diversidades geográficas, de género y de modalidad, orientación y tipo de gestión educativa.

En total se incluyeron 15 escuelas de nivel secundario localizadas en centros urbanos y semiurbanos de zonas donde viven grupos familiares de sectores medio-bajos y bajos. La distribución de la muestra de las escuelas es la siguiente: cuatro escuelas correspondientes al departamento de Río Cuarto, dos escuelas de Salta y nueve escuelas localizadas en el Conurbano Bonaerense. La muestra no representativa y estratificada de escuelas se distribuyó de la siguiente manera: cuatro escuelas del segmento educativo medio, seis escuelas del segmento educativo medio-bajo y cinco escuelas del segmento educativo bajo. Esta selección garantizó focalizar el estudio en un sector socioeconómico donde la problemática sobre desvinculación escolar se da con mayor frecuencia. A su vez, la selección de establecimientos educativos se realizó a partir de los criterios clásicos que se utilizan para el análisis de la segmentación educativa, según la tradición de los estudios del campo de la Sociología de la Educación, la que distingue tres segmentos (bajo, medio-bajo y medio), tomando en cuenta los siguientes indicadores: a) infraestructura escolar, b) titulación de los docentes y, c) características socioeconómicas de la población que asiste. También se consideraron las distintas orientaciones curriculares y se incluyeron diez escuelas de gestión pública y cinco de carácter privado.

Los datos fueron recolectados por medio de cuestionarios estructurados aplicados a estudiantes que se encontraban cursando el nivel secundario. Estos cuestionarios estaban conformados por más de una veintena de preguntas y su objetivo estuvo puesto en capturar las trayectorias escolares juveniles desde sus particularidades. En conformidad, los bloques que los conformaron fueron cuatro: **bloque uno**, en el que se indaga sobre los procesos de vinculación y desvinculación, complicaciones o no de los y las estudiantes en sus trayectorias; **bloque dos**, que sondea el entorno y composición familiar; **bloque tres**, centrado en el vínculo que han tenido o tienen respecto a experiencias laborales previas y actuales y; **bloque cuatro**, orientado a conocer las expectativas respecto al futuro próximo.

Durante el segundo semestre de 2022 (Panel I) se realizó la primera toma de encuestas aplicadas a jóvenes estudiantes (3° y 4° año) obteniéndose un total de 1165 registros equivalentes a un 100%. A fin de dar curso al seguimiento, durante el segundo semestre de 2023 (Panel II), se llevó a cabo la segunda toma de encuestas aplicada a la misma población obteniéndose un total de 810 relevamientos, correspondientes a un 69,5%. Adicionalmente, y *a posteriori* de la toma de la segunda encuesta presencial, se realizó una búsqueda telefónica con la finalidad de rastrear a los estudiantes participantes de la muestra inicial no ubicados en sus escuelas al momento de la toma.

Respecto a la operacionalización del trabajo de seguimiento, sintéticamente puede decirse que se registró, en primer lugar, que un poco más del 60% de los/las estudiantes jóvenes continuó asistiendo al espacio escolar durante 2022 y 2023, como un primer gran grupo. Un segundo gran grupo, el 40%, está conformado por trayectorias que, en el siguiente periodo de la investigación (2023), presentan un pasaje a otra escuela, repitencia, abandono, más un porcentaje inubicable, siendo este último el grupo más numeroso. En este segundo gran grupo se encuentra la mayor diversidad de situaciones que abona a la complejidad presente a la hora de reflexionar sobre la vinculación de las juventudes con la escuela, las problemáticas de la escuela secundaria en la actualidad y, en particular, en las escuelas que han conformado parte de la muestra.

En la investigación desarrollada se han podido identificar, a grandes trazos, algunos subgrupos, entre ellos, uno caracterizado por la continuidad en la asistencia y otro que presenta diferentes situaciones de discontinuidad. Diacrónicamente los movimientos fluctuantes de enganche y desenganche (plausibles de observar entre la Toma I y Toma II) dieron cuenta de un porcentaje de estudiantes que presenta vinculaciones inestables con la escuela secundaria. A su vez, al interior de este último grupo, los recorridos distan de poder considerarse homogéneos. De los estudiantes encuestados, el 66,2% asiste el 2023 a la escuela; mientras que un 2,1% repitió (de 25 estudiantes se pudieron identificar dos casos distintos: ocho de ellos repitieron y cambiaron de escuela, en tanto seis repitieron y abandonaron); en cambio se pudo constatar que un 1,1% abandonó la escuela secundaria, aunque un 30,4% no pudo ser encontrado ni en la escuela ni telefónicamente.

Es decir que el planteo longitudinal, al perfilar la diversidad y amplia gama de situaciones flexibles y de discontinuidad, da cuenta de la necesidad de un enfoque orientado a analizar procesos centrados en las dinámicas de configuraciones de las transiciones educativo-laborales, considerando la heterogeneidad de itinerarios y perfiles. De tal modo, a través de las distintas etapas del proceso investigativo, se percibió la complejidad del cuadro de diversas situaciones que expresan las trayectorias educativas de jóvenes que transitan la escuela secundaria.

Como una manera de reconstruir, los procesos investigativos realizados hasta el momento, se señala que los hallazgos preliminares permiten observar, a través del muestreo, una «matrícula fluctuante», haciendo difícil lograr realizar la encuesta al total de inscriptos. Si consideramos los datos iniciales de la Toma I de 2022, con las encuestas que se hicieron en 2023 en la Toma II, el porcentaje alcanza a casi el 70% de la muestra inicial, es decir se logró encuestar a 810 de las y los jóvenes considerados en el año 2022, como se expresa en la Tabla 1:

Tabla 1

Datos de matrícula

Año de seguimiento	Cantidad	Porcentaje
Panel I – Año 2022	1165	100%
Panel II – Año 2023	810	69,5%

Fuente: datos obtenidos de la matrícula 2022-2023

Puede decirse que, diacrónicamente, los movimientos fluctuantes de enganche y desenganche —plausibles de observar entre la Toma I y Toma II— dan cuenta de un porcentaje de estudiantes que presentan vinculaciones inestables con la escuela secundaria. Al interior de dicho grupo, los recorridos distan de poder considerarse homogéneos: un 30%, equivalente al mayor porcentaje, se corresponde con jóvenes que no fueron encontrados en la Toma II y, por lo tanto, se desconoce cuál es su situación actual. Este grupo podría ser,

como lo señalan algunos autores, de «asistencia intermitente» a la escuela, con fragilidad en cuanto al cumplimiento de horarios, con lazos débiles y esporádicos con el ámbito escolar (Salinas–Quiroz et al., 2017). Este fenómeno, en términos de Pérez (2015), también podría vincularse con la noción de «escolaridades intermitentes», que da cuenta de una forma de caracterizar y analizar trayectos escolares interrumpidos por “políticas de escolarización disímiles, dispersas, las cuales van conjugando, en el escenario urbano, una dinámica como espacio de lucha entre diferentes sujetos, saberes, discursos e instituciones” (Pérez, 2015, p. 38). Este es un concepto que remite a movimientos de circulación en un doble sentido: por un lado, refiere a lo que hacen los estudiantes dentro del sistema educativo y; por otro, a las ausencias–presencias permanentes que caracterizan los modos de estar en la escuela (Grinberg & Abalsamo, 2016).

De acuerdo a ello, este artículo recupera principalmente los hallazgos de la Toma II, en clave a la temática que presentamos de desvinculación escolar, como un proceso complejo, que trama una antesala a decisiones más rotundas como el abandono escolar.

3. Abandono escolar: una problemática necesaria de reconceptualizar

En un reciente estudio, descriptivo y en clave histórica, Acosta (2023) da cuenta cómo el sistema educativo argentino y, específicamente el nivel medio, permitió la incorporación constante de jóvenes incrementando de forma sostenida la matrícula, a pesar de ello, la escuela secundaria no fue capaz de mantener a todos quienes se incorporaron a dicho nivel educativo. Y, como reconocen Córca, Otero y Vicente (2022), “los diversos vínculos y formas de transitar la escolaridad remiten a la complejidad de las biografías y trayectorias inscriptas en su contexto, construcciones sociales y condicionantes institucionales” (p. 346).

La problemática del abandono escolar no es nueva en nuestro país, sino más bien estructural a la conformación del sistema educativo, donde sus efectos y modos de permear las trayectorias socioeducativas van mutando. En este sentido, el abanico de categorías teóricas que abren paso para reflexionar, sobre diferentes recorridos que escapan a los lineales, es bastante amplio. Categorías como abandono, desenganche o desvinculación, si bien rondan bajo un mismo fenómeno no son sinónimos ni implican lo mismo, siendo estas las distinciones que abordaremos en adelante. En este sentido, no es lo mismo hablar de una trayectoria educativa desvinculada por un periodo de tiempo, que una trayectoria de abandono, es decir, ya fuera del sistema educativo.

Sin embargo, no se trata sólo del abandono o la desvinculación, ya hace dos décadas Kessler (2004) apuntó el término de una «escolaridad de baja intensidad», al referirse a aquellos estudiantes que, aun asistiendo a la escuela, presentan múltiples modos y prácticas de notoria inasistencia a las actividades escolares, es decir, se «desenganchan» de vez en cuando, presentan vínculos débiles respecto a las actividades escolares: no estudian, no cumplen con sus tareas, no llevan los útiles escolares, etc. Más precisamente se refería, en sus propias palabras, a:

... una escolaridad de baja intensidad, caracterizada por el desenganche de las actividades escolares. En líneas generales, continúan inscriptos, yendo de manera más o menos frecuente según los casos, pero sin realizar casi ninguna de las actividades escolares: jamás estudian una lección ni cumplen las tareas, no llevan los útiles y no les importan mucho las consecuencias de no hacerlo. (Kessler, 2004, p. 193).

Resulta importante destacar que los estudiantes que alternan situaciones de enganche y desenganche conviven con aquellos que asisten regularmente, aunque podría decirse que estos últimos presentan menos situaciones de atención ante la posibilidad de desvincularse totalmente de la escuela. Estos modos y prácticas de desconexión y desenganche, que

pueden cobrar muy diferente intensidad en las trayectorias, parecen resultar un fenómeno presente en cierto modo habitual en el estudiantado actual; no obstante, en el extremo, estas situaciones dan cuenta de la exclusión del sistema educativo.

También, respecto del desenganche, desde otras latitudes, se argumenta que:

... alude pues a un concepto multidimensional que se materializa de diferentes formas, tales como el absentismo, las conductas disruptivas o una baja conexión escolar. El desenganche es una de las caras de la moneda, ya que del otro lado se encuentra el enganche. Donde unos participan en las tareas escolares, muestran curiosidad hacia el aprendizaje, se sienten parte del centro o viven con interés lo que acontece en el aula, otros lo vislumbran irrelevante. Todo induce a pensar que estamos ante dos tipos de estudiantes: uno de ellos a la medida de la institución y otro que tiene un problema —algo que recuerda demasiado a la distinción entre el buen y el mal estudiante—. Se trata de un fenómeno de fondo que afecta a la generalidad del alumnado, aunque con diferentes grados de intensidad, en diversas formas y con distintos resultados. (M. Fernández et al., 2010, p. 193).

Asimismo, el desenganche no parece ser una cuestión repentina, sino más bien parte de un continuo que se va gestando a lo largo del recorrido escolar. Distintos autores señalan que el sistema tiende a culpabilizar, de forma individual, a estos estudiantes, obviando que se trata de un proceso multidimensional (González-González & Cutanda-López, 2020) y que los centros escolares, el sistema educativo y las políticas no son independientes de las estructuras sociales, económicas y culturales (Sánchez-Bello, 2018; Vázquez-Recio & López-Gil, 2018).

A su vez, el enganche y el desenganche escolar se encuentran conectados con el sentimiento de pertenencia de los y las estudiantes, siendo el sentido de pertenencia un factor relevante, facilitador del enganche escolar. En esta línea, sobre el concepto de pertenencia a la escuela, Fernández-Menor (2023) refiere que los y las estudiantes desenganchados se encuentran en un limbo académico, dando cuenta que, en términos de inclusión, están en una zona de débil o riesgosa inclusión, en la cual, aun perteneciendo al sistema escolar institucional, no son parte del mismo, o más bien, no se sienten parte, haciéndose explícitas ciertas barreras al enganche, tales como, “la primacía de los resultados, las metodologías de enseñanza y aprendizaje desfasadas, la poca atención a las relaciones entre alumnado y profesorado o el enclaustramiento del currículo” (p. 159).

De este modo, y observando los diversos recorridos de los y las jóvenes en clave de desigualdades, bajo el espectro del nivel socioeconómico de la escuela a la que asisten, permiten sostener la hipótesis de que los y las jóvenes de sectores medio-bajos y bajos, están insertos en condiciones estructurales-objetivas de existencia mucho más desventajosas que aquellos jóvenes que se encuentran en sectores medios. Condiciones sociales que impactan inmediatamente en las trayectorias escolares, siendo las desigualdades sociales replicadas en desigualdades escolares.

4. La previa: el antes del abandono

Numerosos estudios dan cuenta de la heterogeneidad de acontecimientos que se producen como antesala al abandono escolar propiamente dicho. Dimensiones como niveles de equidad e inequidad social; oportunidades, o no, de acceso; estructuración de la educación, etc. De modo que, dimensiones estructurales, individuales y de coyuntura, son factores que inciden en las trayectorias educativas, actuando como un cúmulo de factores que pueden favorecer, sostener y acompañar el recorrido por el sistema educativo, o bien actuar como obstáculo para el mismo (García & Sánchez-Gelabert, 2020; Lamb, 2011). En este sentido se

considera que el abandono escolar es un proceso multicausal y multidimensional, precedido de numerosos acontecimientos antes de llegar a ser abandono definitivo. De allí que se hace necesario reconstruir un mosaico histórico, que sea capaz de capturar la complejidad de las elecciones realizadas en los itinerarios de juventudes, caracterizadas por avances, retrocesos, cambios de escuela, abandonos, entre otras varias situaciones posibles (Bracchi & Gabbai, 2013).

Desvinculación temporal (Tabarini et al., 2015), desenganche (Fernández-Menor, 2023), abandono prematuro (Romero & Hernández 2019), escolaridades intermitentes (Pérez, 2015) son categorías que intentan capturar lo que antecede al abandono escolar, categorías que van permitiendo observar "*trayectorias escolares reales*" (Terigi, 2008) de sujetos situados en un entramado relacional determinado. Se reconocen pues, como legítimos, otros tiempos, recorridos y sujetos, propios de procesos no meramente biológicos, sino sociales, históricos y relacionales (Kaplan & Leivas, 2022). En línea con tales planteamientos, es necesario volver a insistir en reconocer esa multiplicidad de factores que se traman en las trayectorias educativas de jóvenes, en los que su biografía escolar da cuenta también de su biografía social, no como efecto directo, sino más bien como un entramado complejo, que debe comprenderse en constante interrelación entre las estrategias individuales y condicionamientos materiales e institucionales.

En este último aspecto, es pertinente considerar que, "cada fenómeno que se manifieste en el espacio escolar referirá a una trama, a un itinerario en situación" (Nicastro & Greco, 2012, p. 23). Trama compleja que se puede visualizar desde las trayectorias educativas de jóvenes, en sus itinerarios, elecciones y modos, que se van encauzando en la agencia de cada sujeto. Entonces, necesariamente esta trama compleja de la que hablamos, debemos mirarla bajo el espectro de la desigualdad.

Asimismo, autores como Rumberger (2011) agrupan los factores que inciden en los diversos procesos de escolarización de los jóvenes en dos grandes grupos: el primero de ellos refiere a factores de carácter individual, como las características sociodemográficas, salud, experiencias académicas anteriores, desempeño, actitudes, comportamientos, entre otros; Mientras que, el segundo grupo alude a los factores de carácter institucional que incorporan la estructura y los procesos que operan en las escuelas, las familias y las comunidades. Es decir, se trata de procesos multidimensionales que se van enlazando en las trayectorias en las que inciden condicionantes estructurales que se entranan con condicionantes coyunturales, particularizando los recorridos. Procesos que asumen características más lineales, dentro de los tiempos curriculares esperados, avances, pero también retrocesos, repliegues y desenganches que conforman parte de ese mundo de trayectorias heterogéneas que tienen lugar en las escuelas.

Expresado en otros términos, los tránsitos no son los establecidos por el currículo, sino producto de un contexto que los signa de particularidades. En suma, las trayectorias escolares sólo pueden comprenderse dentro de un marco amplio, donde se evidencian interacciones entre condicionantes estructurales y contextuales, las mediaciones institucionales y las estrategias de cada sujeto (Magnoli & Elisondo, en prensa). De allí que resulta necesario poner el foco en los procesos de vinculación escolar, sus factores, la incidencia de los contextos en ellos, y como éstos interceptan en las trayectorias de los y las jóvenes, promoviendo, sosteniendo, acompañando, obstaculizando, dificultando o tensionando estos recorridos. Sin lugar a dudas, es este un punto de partida para seguir abordando la complejidad y heterogeneidad en la antesala al abandono escolar.

Llegados hasta aquí, algunos de los interrogantes que abren camino al proceder de este artículo son: ¿cuáles son los elementos claves para abordar este proceso de antesala heterogéneo que se produce previamente al abandono escolar?, ¿es la composición institucional,

el clima o la cultura escolar?, ¿son los *habitus* familiares incorporados?, ¿cuál es la estrategia de cada joven?, ¿cuál es la combinación de todas estas variables? y en tal caso, ¿cómo se produce la misma?, ¿cuáles son sus causas?, ¿cuáles son sus efectos más inmediatos? Preguntas que guiarán el análisis que daremos a partir de los datos relevados, que si bien, no serán abordadas en su totalidad, sí abrirán una mirada a este proceso complejo de asir, en constante cambio, producción y movimiento, tanto como el movimiento de los itinerarios mismos de los y las jóvenes por las escuelas secundarias.

5. Idas y vueltas en los procesos de abandono escolar

Durante el armado del instrumento de recolección de datos, la inquietud que nos mantuvo en alerta fue justamente, ¿qué preguntas refieren y son significativas respecto al tema de vinculación/desvinculación? En este marco, consultamos sobre las dificultades, periodos y motivos para asistir a la escuela, que conformaron parte del *corpus* de preguntas en las encuestas, como también las percepciones que los y las jóvenes tienen sobre la misma. Recorte de preguntas que comienzan a dar indicios sobre la desvinculación en la escuela secundaria.

Para comenzar el abordaje a esta problemática traemos los resultados de la Toma I (Año 2022), que fueron procesados en conjunto con la Toma II el año posterior (Año 2023). En el año 2022, uno de cada diez jóvenes se desvinculó, en algún momento, de la escuela; identificando como principal causa la pandemia, en tanto la vinculación con la escuela fue puesta en tensión producto de las medidas de prevención sanitaria adoptadas. En efecto, de los jóvenes que se desvincularon, el 80% lo hizo durante la pandemia, mientras que el 14% antes de la misma y el 6% de manera posterior (Corica, Otero & Magnoli, 2023).

No obstante, durante el año 2023, como una manera de profundizar en este fenómeno, se vuelve a preguntar puntualmente por el tiempo que duró la desvinculación y por los motivos principales que causaron esta situación. Los hallazgos, indican que, de los y las jóvenes encuestados, el 18% tuvo que ausentarse por un determinado periodo de tiempo de la escuela; lo que, a diferencia de la toma I (año 2022), demuestra un aumento del 8% de estudiantes que se desvincularon en alguna oportunidad de la misma.

Este paneo de información permite advertir cómo la ausencia en la asistencia delinea recorridos en las escuelas. Ahora bien, la categoría analítica de «abandonar la escuela» no implica lo mismo que haber tenido complicaciones en asistir, puesto que la inasistencia —por un tiempo prolongado— no implica necesariamente abandono y, por lo tanto, las complicaciones pueden ser temporales y «reversibles». En este sentido, entendemos que esta categoría de «complicaciones» habilita conocer la trama de enganches, desenganches, vinculación y desvinculación de los y las jóvenes con la escuela secundaria. En esta temporalidad en las inasistencias nos detendremos en el siguiente apartado.

Del total de la muestra, la mayoría, es decir, ocho de cada diez de los y las jóvenes encuestados, no tuvo complicaciones para asistir a la escuela; mientras que, de aquellos que sí tuvieron dificultades, el 81% no asistió a la escuela en un periodo de tiempo entre uno a dos meses, el 8% se ausentó entre tres y seis meses; el 3% entre seis y 11 meses, y, para un 7%, sus complicaciones duraron un año o más.

Entonces, respecto al tiempo que duraron estas desvinculaciones (Tabla 2), el total de la muestra expresa desvinculaciones acotadas en el tiempo, entre uno o dos meses, lo que nombramos como categoría de «desvinculación circunstancial»; o sea, las y los jóvenes afirman haber tenido complicaciones que no perduraron mucho más tiempo que dos meses y, estos casos, están más relacionados con motivos de enfermedad; evidenciándose, en consecuencia, categorías como «desvinculación frecuente» y «desvinculación prolongada». Así, la categoría «desvinculación frecuente» hace referencia a esa desvinculación que se produce entre tres y 11 meses, mientras que la «desvinculación prolongada» se refiere a la que dura

un año o más.

Damos cuenta entonces que, de las desvinculaciones, la mayoría fue de forma acotada en el tiempo; no obstante, los hallazgos nos permiten hablar de desenganches temporales, diversos en los tiempos de su duración, pero que, a pesar de ello, “las escuelas siguen siendo ese espacio donde la mayor parte de las juventudes decide volver más allá de todo, a pesar de todo y después de todo.” (Corica, Otero & Magnoli, 2023, p. 141)

Tabla 2

Periodo de tiempo en que los y las jóvenes tuvieron complicaciones para asistir a la escuela

Periodo de tiempo de inasistencia	Segmento educativo			Total
	Segmento medio	Segmento medio-bajo	Segmento bajo	
Entre 1 y 2 meses	86.2%	78.1%	83.8%	81.3%
Entre 3 y 6 meses	6.9%	11%	5.4%	8.6%
Entre 6 y 11 meses	0.0%	2.7%	5.4%	2.9%
1 año o más	6.9%	8.2%	5.4%	7.2%
Total	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Fuente: elaboración propia en base a la Encuesta Educación y Juventudes, Proyecto PICT 2019-03906

Los datos obtenidos, mirados en clave de nivel socioeconómico-familiar/escolar dan cuenta que, aquellos que pertenecen a sectores sociales medio-bajos y específicamente bajos, evidencian tener mayores complicaciones a la hora de asistir a la escuela, o más bien, a la hora de poder sostener una trayectoria encauzada dentro de la misma (Terigi, 2008). Lo anterior abona a la hipótesis sostenida de que, los y las jóvenes de sectores medio-bajos y bajos, están insertos en condiciones estructurales-objetivas de existencia mucho más desventajosas que aquellos jóvenes que se encuentran en sectores medios, condiciones sociales que impactan en las condiciones y trayectorias escolares.

En este sentido, el tiempo de desvinculación entre uno y dos meses es lo que prevalece, siendo las principales causas que se destacan de carácter personal y de salud, junto al cuidado de familiares. Ahora bien, si estos motivos los cruzamos con el nivel socioeconómico, damos cuenta que los recorridos de las y los jóvenes de sectores medio-bajos y bajos, están fuertemente atravesados por cuestiones exteriores a las instituciones escolares a las que asisten. Estos hallazgos también contribuyen a ratificar la hipótesis sostenida acerca de que, en términos de procedencia, los recursos disponibles son una variante causal de los enganches y desenganches ineludibles al momento de leer trayectorias educativas. Desigualdades cotidianas y desigualdades sociales, traducidas en desigualdades escolares, que se van tramando y complejizando en este proceso de desenganche y/o desvinculación de los y las jóvenes en el sistema educativo. Al decir de Fernández-Menor, se trata de un “proceso que no es repentino, sino que se va gestando en el recorrido escolar” (2023, p. 158).

En este marco, desde los hallazgos de la presente investigación, volvemos a coincidir con Rumberger (2011), cuando éste diferencia en dos grandes grupos los factores que inciden en los procesos diversos de escolarización, lo que nos permite aseverar que la desvinculación excede a las razones institucionales, curriculares y/o estructurales del sistema educativo. Más bien, las situaciones de desvinculación permean en estas decisiones y atraviesan de modo fundamental cada una de sus trayectorias. En este sentido, remarcamos la importancia de mirar las trayectorias en esta doble dimensión, atravesadas por claves institucionales, como también por estrategias y circuitos diferenciales de las juventudes, lo que se expresa

en ritmos heterogéneos dentro de las escuelas, con base en las desigualdades y los capitales disponibles de cada joven, según su origen social.

Tabla 3

Motivos de desvinculación con la escuela por segmento educativo

Motivos de desvinculación con la escuela	Segmento educativo			Total
	Segmento medio	Segmento medio-bajo	Segmento bajo	
Problemas personales/familiares/problemas de salud	59,0	34,9	34,6	40,1
Cuidados familiares: hijos/hermanos/sobrinos/mayores/menores	20,5	20,9	19,2	20,3
Salir a trabajar/Ayudar en el trabajo a mi familia	7,7	22,1	23,1	19,2
Me fue mal en la escuela	2,6	5,8	5,8	5,1
Me aburro en la escuela	0,0	4,7	3,8	3,4
Me peleé con alguien	5,1	3,5	0,0	2,8
Dificultades externas a la escuela: distancia, condiciones climáticas, horarios de colectivos	2,6	2,3	0,0	1,7
Otros: entrenamiento, fútbol	0,0	2,3	1,9	1,7
NS/NC	2,6	3,5	11,5	5,6
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: elaboración propia en base a la Encuesta Educación y Juventudes, proyecto PICT 2019-03906

Como decíamos, de los datos surge que el 40% de los jóvenes que dejó de asistir, en algún momento a la escuela, fue por problemas personales/familiares y de salud. El 20,3% por la asunción de tareas de cuidado de familiares (sean hermanos menores, adultos mayores o sus propios progenitores por alguna enfermedad), causas externas a las cuestiones escolares. Si observamos los datos siguientes de la tabla anterior, estos dan cuenta que la causa de desvinculación que, generalmente está vinculada con el abandono escolar, coincide con jóvenes que tienen que dejar de asistir a la escuela por salir a trabajar, porcentaje que abarca casi el 20% de los estudiantes. Ahora bien, los motivos de desvinculación que aparecen más relacionados con cuestiones meramente escolares, o que ocurren dentro de estos ámbitos, abarcan sólo del 12% de los y las jóvenes estudiantes. Ellos son: me fue mal en la escuela (5,1%), me aburro en la escuela (3,4%) y me peleé con alguien en la escuela (2,8%). Estos motivos intraescolares son los menos señalados por estudiantes que dejaron de asistir a la escuela, inclusive si consideramos los casos en que no se respondió a esta pregunta (5,6%). Esto indica que se debería apuntar a que el abandono escolar no es propiamente un problema educativo, sino socioeconómico y familiar, al menos entre aquella parte que conformó nuestra muestra.

En síntesis, lo relevado en este apartado nos permite concluir, al menos provisoriamente, que hay múltiples situaciones de desenganche. La escasa linealidad de las trayectorias se expresa en parte en estos periodos de discontinuidad, en esta fracción de jóvenes de la muestra, al señalar múltiples causas que dan lugar a rupturas temporales. En consecuencia, la trama que comprende estos recorridos permite apreciar la influencia de factores, tanto

individuales como institucionales, de sus desvinculaciones. Se trata de aspectos de coyuntura y estructura que se conjugan y se particularizan en la trayectoria que cada joven va trazando, impregnada de movimientos, de decisiones, de modos heterogéneos de habitar y transitar por la escuela secundaria.

6. ¿Y... los y las jóvenes que no están?

En otro ítem se les preguntó a los estudiantes sobre esta antesala que comprende la desvinculación con la escuela, con la intención de indagar sobre el recuerdo de compañeros que habían asistido el año anterior a la secundaria, pero que en la actualidad ya no están, teniendo presente que esta percepción entre el grupo de pares también da cuenta de procesos fluctuantes. Desde los datos arrojados en la encuesta se evidencia que existe un conocimiento de esas trayectorias ausentes, lo que se observa en el hecho de que la mayoría de los y las estudiantes (80%) contestó que conoce de compañeros/as que se han desvinculado de la escuela y aún no han regresado.

Entre las principales causas de la ausencia de sus compañeros/as un 32% de los y las encuestados no conoce los motivos. Mientras que, otros destacan que pueden haber abandonado porque les fue mal en la escuela (29%), les aburre la escuela (10%), se peleó con alguien de la escuela (8%) o se cambió de escuela (5%), siendo éstos los motivos destacados como factores escolares de la desvinculación. Es decir, factores que abonan a las causas nombradas por Fernández–Menor (2023) para poner a jugar cómo el sentido de pertenencia influye en situaciones de desvinculación. Causas que admiten un débil sentido de pertenencia, donde “aun perteneciendo al centro escolar a nivel burocrático, está fuera del mismo a nivel personal.” (Fernández–Menor, 2023. p.159). Y desde los datos, causas que llevaron al estar fuera de la institución en el momento que se realizó la encuesta.

Paralelamente entre otros motivos se destaca que el 11% de algunos de sus compañero/a dejó de asistir porque tuvo que salir a trabajar, o 1% por embarazo, otro 1% por tareas de cuidado y 1% por mudanza, factores externos al ámbito educativo.

Tabla 4

Motivos de desvinculación según estudiantes que asisten sobre sus compañeros ausentes

Motivos	Porcentaje
Le fue mal en la escuela	29%
Salir a trabajar	11%
Le aburrió la escuela	10%
Peleo con alguien	8%
Se cambió de colegio/turno/especialidad	5%
Tareas de cuidado	1%
Embarazo	1%
Se mudo/vivía muy lejos/se fue	1%
No sabe, no conoce los motivos	32%

Fuente: elaboración propia en base a la Encuesta Educación y Juventudes, proyecto PICT 2019-03906

Los datos resultantes, hasta aquí, corroboran el reconocimiento de discontinuidades en las trayectorias de sus pares próximos y las principales causas por las que se han dado estas situaciones. Desde los resultados arrojados, los vinculados con el «estar en la escuela», que se asocian a una baja *performance* educativa, el aburrimiento en el aula o el haberse peleado con algún/a compañero/a, destacamos la relevancia de poner el foco en los sentimientos de los y las jóvenes, específicamente en el de pertenencia a este espacio, siendo un factor

relevante y facilitador del enganche escolar cuando está presente (Fernández-Menor, 2023). Lo anterior suma al análisis de que los causantes principales de desenganche podrían ser también intraescolares. Vinculamos estos hallazgos con la categoría de «escolaridades intermitentes» (Pérez, 2015), que nos parece puede dar cuenta de esos movimientos diversos, heterogéneos, cambiantes, impregnados de presencias y ausencias que se van conjugando y particularizando en los recorridos escolares de los y las jóvenes.

Por otra parte, indagando sobre la importancia de la escuela como espacio de construcción de pertenencia e identidad y/o socialización juvenil, se les preguntó a los y las jóvenes dónde les gustaba pasar más tiempo libre, lo que permitió constatar que la mayoría —por no decir casi la totalidad— de ellos, opta por estar en la escuela o en sus casas. Lo que afirmamos, es que, a pesar de todo, gran parte de los y las jóvenes opta por *volver a la escuela*, a lo que podríamos agregar que también les gusta estar en la escuela. Tal afirmación es concordante con los datos arrojados que se expresan en la Tabla 5, puesto que los y las estudiantes responden que no les interesa pasar el tiempo libre, en ningún otro lugar, que no sea la casa y la escuela (30%). Podemos inferir, a partir de ello, que, al mencionar lugares como su hogar, se están refiriendo también a ámbitos familiares y conocidos, como la casa de un amigo, de su novio/a o de algún familiar, lo que suma un total del 36%. Es decir, los y las jóvenes eligen y/o prefieren estar en lugares y ámbitos que les son familiares y conocidos que en lugar de espacios como la vía pública.

En el marco de estos hallazgos, entendemos que los resultados siguen acompañando las reflexiones que venimos sosteniendo como grupo de investigación, en la medida que desde los sentidos atribuidos por los y las jóvenes a la escuela, la misma sigue siendo un lugar de referencia en sus trayectorias vitales. Un lugar donde se elige estar, permanecer, volver, intentar seguir y culminar los estudios secundarios obligatorios. Esto conforma parte de la construcción que los y las jóvenes tienen incorporada, tal vez desde los mandatos sociales, desde la finalización de la secundaria para insertarse mejor laboralmente o tal vez desde el estar en la escuela como lugar de refugio. Sentidos que, sin lugar a dudas, serán objeto de estudio en próximas investigaciones, pero que se van dibujando desde los datos recabados. Es la escuela un lugar donde los y las jóvenes quieren estar y sortean en sus estrategias modos de permanecer en ella, aun con instancias que juegan entre una ausencia-presencia dentro de las instituciones, dando cuenta de la permanencia de categorías como desvinculación, desenganche, trayectorias intermitentes (Acuña-Zenoff et al., 2021). Es decir, de todas esas posibilidades que se conjugan antes de la decisión determinante de abandonar la misma.

Tabla 5

Lugares de preferencia de los y las jóvenes estudiantes para pasar el tiempo libre

Motivos	Porcentaje
Le fue mal en la escuela	29%
Salir a trabajar	11%
Le aburrió la escuela	10%
Peleo con alguien	8%
Se cambió de colegio/turno/especialidad	5%
Tareas de cuidado	1%
Embarazo	1%
Se mudo/vivía muy lejos/se fue	1%
No sabe, no conoce los motivos	32%

Fuente: elaboración propia en base a la Encuesta Educación y Juventudes, proyecto PICT 2019-03906

Todo ello permite afirmar, evidentemente, que los recorridos de los y las jóvenes, excede lo meramente institucional, escolar y/o curricular, así como también destacar que una gran parte de ellos elige estar y volver a las escuelas. Por ende, consideramos que, llegados hasta aquí, podemos seguir aseverando que los procesos de desvinculación responden, en la mayor parte de los casos, a causales de contexto y de situaciones de vida de los y las jóvenes, atravesados por problemáticas como salir a trabajar, el cuidado de algún familiar, vivencias de índole personal, etc., que comprenden dicho abanico, lo que los lleva a tomar diversas decisiones, así como a emplear diferentes estrategias para permanecer en las escuelas.

Causales de índole social, y particular de cada joven, van delineando las trayectorias reales en las instituciones escolares, en que lo escolar, los condicionamientos institucionales, los ritmos escolares y otros factores inciden, pero no son la causal determinante de sus enganches y desenganches. Esto, en contraposición a lo que sucedió por ejemplo en la pandemia, en que conectarse en la virtualidad era sinónimo de asistir a clases o no, y parte de los motivos de desvinculación o re-vinculación.

En suma, sobre este cúmulo de factores sostenemos al desenganche de la escuela secundaria como un proceso complejo y multidimensional que se va tramando a lo largo del tiempo.

7. Conclusiones

Como venimos señalando, el abandono escolar es un proceso dinámico y no una situación inmóvil. En este contexto la pandemia fue un evento central, ya que fue un hito bisagra en la vida de estos jóvenes estudiantes de escuela secundaria en Argentina. Ahora bien, de los datos surge que los factores extraescolares son más predominantes que los factores intraescolares en los procesos de desvinculación escolar. Es decir, que se podría hipotetizar que el abandono escolar no es un problema meramente educativo, sino más bien una problemática socioeconómica y familiar.

Por otro lado, los resultados parciales de la investigación longitudinal referida en el presente artículo, dan cuenta de los movimientos fluctuantes de enganche y desenganche de un grupo de estudiantes que presenta vinculaciones inestables con la escuela secundaria, abarcando recorridos intermitentes fuera de ella, como también itinerarios que oscilan entre el enganche y desenganche en diversos periodos de tiempo, abonando así a la categoría de «trayectorias reales» (Terigi, 2008). Esto, en tanto los recorridos que los y las jóvenes son capaces de delinear en sus propias trayectorias, están atravesados por múltiples causales de índole estructural como coyuntural. Los datos analizados dan cuenta de esta diversidad de recorridos/situaciones, de desvinculaciones «circunstanciales», «frecuentes» y/o «prolongadas» que circulan en las escuelas secundarias que componen la muestra y dan cuenta de la problemática abordada.

Entonces, el desenganche de los y las jóvenes se da no sólo en distintos tiempos (más intermitentes o prolongados), sino también por múltiples causas (intraescolares y extraescolares). Causas que conjugan estos factores estructurales y coyunturales y, que se particularizan en la situación real de cada joven. Dentro de los motivos de desvinculación aparecen justificaciones externas a la escuela como, por ejemplo, problemas personales y de salud, cuidado de familiares o tener que salir a trabajar, junto a otros factores referidos al sistema escolar, como el bajo rendimiento académico o el aburrimiento en la escuela. De modo que, bajo los resultados de la muestra, la desvinculación excede meramente a las razones institucionales, curriculares y/o estructurales del sistema educativo. También conforman parte de estas decisiones condiciones sociales y personales que los y las jóvenes atraviesan. En este sentido, destacamos que urge mirar las trayectorias en su doble dimensión: atravesada por claves institucionales, pero también por estrategias y circuitos diferenciales que las juventudes toman y recrean para permanecer en sus ritmos heterogéneos en las escuelas.

Finalmente, se destaca —según los datos relevados— que la escuela es un lugar donde los y las jóvenes deciden estar, permanecer, y seguir transcurriendo. Donde más allá de las dificultades u obstáculos que puedan emerger, gran parte de ellos, es capaz de ir sorteando. Asimismo, las complejidades en su asistencia escolar, para volver a la secundaria, dan cuenta de situaciones de enganches, desenganches, vinculaciones intermitentes, prolongadas y débiles, entre otras. Sin embargo, volver a la escuela, estar en la escuela continúa siendo una elección de los y las juventudes en sus trayectorias de vida. La escuela sigue siendo un espacio co-constructor, que forma parte de sus trayectorias personales y, que los y las jóvenes, eligen en sus cursos de vida.

Referencias bibliográficas

- Acosta, F. (2023). *La matriz de la escuela secundaria en la Argentina: análisis histórico comparado entre el Siglo XIX y el Siglo XX*. Teseo-Flacso.
- Acuña-Zenoff, M., Ojeda, M. & Grinberg, S. (2021). Escolarizaciones intermitentes y la construcción del lugar escuela. *Magis: Revista Internacional de Investigación en Educación*, 14, 1–24. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.m14.eicl>
- Bracchi, C. & Gabbai, M. I. (2013). Subjetividades juveniles y trayectorias educativas: tensiones y desafíos para la escuela secundaria en clave de derecho. En C. V. Kaplan (Dir.), *Culturas estudiantiles: Sociología de los vínculos en la escuela* (pp. 23–43). Miño y Dávila.
- Corica, A., Otero, A. & Magnoli, P. (2023). Juventudes y Educación Secundaria: sentimientos y actividades de jóvenes en contexto de pandemia en Argentina. *Revista Argentina de Investigación Educativa*, 3(6), 121–142. <https://portalrevistas.unipe.edu.ar/index.php/raie/article/view/245/148>
- Corica, A., Otero, A. & Vicente, M. E. (2022). El abandono escolar secundario: análisis sobre los factores influyentes en las interrupciones escolares en la pandemia. *Sudamérica*, (17), 332–349. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/211702>
- Fernández, M., Mena, L. & Riviere, J. (2010). *Fracaso y abandono escolar en España*. Fundación «La Caixa».
- Fernández-Menor, I. (2023). El enganche y sentido de pertenencia escolar en Educación Secundaria: conceptos, procesos y líneas de actuación. *Revista de Investigación en Educación*, 21(2), 156–171. <https://doi.org/10.35869/reined.v21i2.4597>
- García, M. & Sánchez-Gelabert, A. (2020). La heterogeneidad del abandono educativo en las transiciones posobligatorias: itinerarios y subjetividad de la experiencia escolar. *Papers: Revista de Sociología*, 105(2), 235–257. <https://doi.org/10.5565/rev/papers.2775>
- González-González, M. T. & Cutanda-López, M. T. (2020). Programas de reenganche educativo y condiciones organizativas para su implementación: la importancia de la coordinación curricular. *Educatio Siglo XXI*, 38(2), 17–44. <http://dx.doi.org/10.6018/educatio.410721>
- Grinberg, S. & Abalsamo, M. (2016). *La escuela como espacio de lo común: circulación y producción de la palabra y ciudadanía en escuelas secundarias emplazadas en contextos de extrema pobreza urbana del AMBA*. Clacso. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/becas/20160523100359/laescuelalocomun.pdf>

- Kaplan, C. & Leivas, M. (2022). Las trayectorias educativas como categoría analítica: aportes desde el campo de la Sociología de la Educación. *Educa-UMCH*, (19), 104–116. <https://doi.org/10.35756/educaumch.202219.223>
- Kessler, G. (2004). *Sociología del delito amateur*. Paidós.
- Lamb, S. (2011). Pathways to School Completion: An International Comparison. In S. Lamb, E. Markussen, R. Teese, N. Sandberg & J. Polesel (Eds.), *School Dropout and Completion: International Comparative Studies in Theory and Policy* (pp. 21–76). Springer. <https://doi.org/10.1007/978-90-481-9763-7>
- Magnoli, P. & Elisondo R. (en prensa). Investigación en educación: las trayectorias como territorios transversales. *Relmis: Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social*.
- Nicastro, S. & Greco, M. B. (2012). *Entre trayectorias: escenas y pensamientos en espacios de formación*. Homo Sapiens Ediciones.
- Pérez, A. F. (2014). *Políticas de escolarización, territorio y desigualdad educativa en épocas de gerenciamiento: una mirada en clave territorial de la escolarización obligatoria estatal en el decenio de 2001–11. El caso de Caleta Olivia, provincia de Santa Cruz, Argentina* [Tesis de Maestría, Universidad Nacional de Luján]. <https://ri.unlu.edu.ar/xmlui/handle/rediunlu/272>
- Romero, E. & Hernández, M. (2019). Análisis de las causas endógenas y exógenas del abandono escolar temprano: una investigación cualitativa. *Educación XXI*, 22(1), 263–293. <https://doi.org/10.5944/educxx1.21351>
- Rumberger, R. W. (2011). *Dropping Out: Why Students Drop Out of High School and What Can Be Done About It*. Harvard University Press. <https://doi.org/10.4159/harvard.9780674063167>
- Salinas–Quiroz, F., Silva, P., Cambón, V. & Fraga, S. (2017). Asistencia intermitente y deserción en Educación Inicial: testimonios de madres uruguayas. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 15(2), 913–925. <https://doi.org/10.11600/1692715x.1520828042016>
- Sánchez–Bello, A. (2018). Educación y políticas de igualdad en contextos de globalización. En R. Vázquez–Recio (Coord.), *Reconocimiento y bien común en educación* (pp. 23–46). Morata.
- Tarabini, A., Curran M., Montes, A. & Parcerisa, L. (2015). La vinculación escolar como antídoto del abandono escolar prematuro: explorando el papel del habitus institucional. *Profesorado: Revista de Currículum y Formación del Profesorado*, 19(3), 196–212. <http://hdl.handle.net/10481/39897>
- Terigi, F. (2008). Los cambios en el formato de la escuela secundaria argentina: por qué son necesarios, por qué son tan difíciles. *Propuesta Educativa*, 17(29), 63–71. <https://www.redalyc.org/pdf/4030/403041701008.pdf>
- Vázquez–Recio, R. & López–Gil, M. (2018). Interseccionalidad, jóvenes «sin sistema» y resistencia: una mirada diferente del fracaso/abandono escolar. *Revista Brasileira de Educação*, 23, e230094. <http://dx.doi.org/10.1590/S1413-24782018230094>